

Sonderdruck

aus:

IBEROAMERICANA

Lateinamerika • Spanien • Portugal

18. Jahrgang (1994)

Nr. 2 (54)

Themenschwerpunkt: Mündlichkeit
Número temático: Discurso oral

Inhaltsverzeichnis

Palabras liminares 3

Aufsätze

- Johannes Kabatek*, México frente a Madrid: Aspectos fonéticos del habla de los taxistas en dos capitales hispanas 5
- Gerd Wotjak*, Soziokulturelles in der Lexik der »habla cubana popular y diaria« 16
- Franz Lebsanft*, »De la actual dificultad de insultar« 36
- Ingrid Neumann-Holzschuh*, Spuren von Mündlichkeit in der Syntax altkastilischer Texte 49
- Rolf Eberenz*, Los tratamientos en las actas de la Inquisición de Ciudad Real (1484-1527) 73

Rezensionen

- Martin Haase*, Sprachkontakt und Sprachwandel im Baskenland. Einflüsse des Gaskognischen und Französischen auf das Baskische (Andolin Eguzkitza) 88

<i>Alfonso de Toro</i> , Los laberintos del tiempo. Temporalidad y narración como estrategia textual y lectoral en la novela contemporánea (G. García Márquez, M. Vargas Llosa, J. Rulfo, A. Robbe-Grillet) (Carolyn S. Klinker)	90
<i>Ángel Díaz Arenas</i> , La aventura de una lectura en »El otoño del patriarca« de Gabriel García Márquez (Tomás Stefanovics)	93
<i>Ester Gimbernat González</i> , Aventuras del desacuerdo. Novelistas argentinas de los '80 (Walter Bruno Berg)	96
<i>Diana Raznovich</i> : Mater Erótica (Nora Glickmann)	100
<i>Reinerio Arce Valentin</i> , Religion: Poesie der kommenden Welt. Theologische Implikationen im Werk José Martí (Martin Franzbach)	101
<i>Bärbel Lieske</i> , Mythische Bilderzählungen in den Gefäßmalereien der altperuanischen Moche-Kultur. Versuch einer ikonographischen Rekonstruktion (Agustín F. Seguí)	102
<i>Carmen Rohrbach</i> : Botschaften im Sand. Reise zu den rätselhaften Nazca-Linien (Agustín F. Seguí)	104
<i>Bernd Dahms</i> , Bartolomé de Las Casas (1484-1566). Indio-Politik im 16. Jahrhundert und ihre Rezeption in lateinamerikanischer Literatur (Martin Franzbach)	104
<i>Ruth M. Vornefeld</i> , Spanische Geldpolitik in Hispanoamerika 1750-1808 (Dagmar Bechtloff)	105
<i>Wolfgang Gleich</i> : Schwert und Pflugschar. Deutsche Kolonisatoren in Venezuela (Agustín F. Seguí)	107
<i>Bruno Furrer</i> , Carybé; Franz Krajcberg (Michael Nungesser)	108
Deutschsprachige Lateinamerika-Forschung. Institutionen, Wissenschaftler und Experten in Deutschland, Österreich und der Schweiz (Lioba Roszbach)	111
Chroniken	114
Autoren der Aufsätze dieses Heftes	136

Johannes Kabatek

México frente a Madrid: Aspectos fonéticos del habla de los taxistas en dos capitales hispanas

Para Juan M. Lope Blanch,
madrileño y mexicano.

1. La idea de hacer un estudio comparativo sobre el habla de los taxistas en diferentes ciudades deriva, en primer lugar, de una fuerte atracción que siempre he sentido por su mundo, tan característico del paisaje urbano, ese mundo movido donde se cruzan todos los estratos sociales y que ya anteriormente llamó la atención de los lingüistas.¹ Ana María Vigara Tauste, que había ejercido de taxista, confiesa en el prólogo a su estudio del español hablado respecto a esta profesión:

No es necesario quizá decir que este oficio ha contribuido decisivamente a sensibilizarme en la observación de la lengua coloquial y ha permitido que tomara numerosas notas. Y debo confesar que estas líneas son fruto tanto de mi condición de filóloga como de taxista, a partes casi iguales. (Vigara Tauste 1980: 5)

En segundo lugar, me parece de sumo interés la realización de estudios de *dialectología interurbana* en los que se coteje el habla de individuos pertenecientes a estratos sociales comparables, pero afincados en distintas ciudades. Ello supone excluir la variación diastrática – y, hasta cierto punto, diafásica –, para obtener datos comparables sobre la mera variación diatópica. Se trata, de algún modo, de una continuación de la dialectología tradicional, que pretendía excluir, como si fuera un estorbo, la variación diafásica y diastrática, aunque se sabía muy bien que esta variación existía. Marcellesi hace bien en recordarlo:

La dialectologie a très tôt été confrontée au fait qu'en un même »point«
[...] on utilisait des variétés différentes: mais pour elle, au départ – et sans

1 Véase p. ej. el estudio de Canellada/Zamora Vicente (1960: 225), donde se habla de las observaciones hechas »en los taxis«.

doute encore maintenant – c'était beaucoup plus un obstacle qu'un avantage ou qu'un véritable sujet d'étude. D'où le soin méticuleux qu'elle a mis à sélectionner les témoins (quand elle avait le choix!) selon une sociologie un peu sauvage et peu explicite qui attribuait »le vrai« dialecte de l'endroit à un type d'informateur déterminé. L'objet scientifique était ainsi une certaine strate de la langue et non l'emploi réel de celle-ci. (Marcellesi 1981: 6)

Buscaba la dialectología una especie de fósiles monolingües cada vez más difíciles de encontrar o inexistentes en las grandes ciudades. Por otro lado, la sociolingüística – especialmente la de orientación urbana en la línea de Labov – sí estudiaba el lenguaje urbano, pero se limitaba a la variación diestrática y, en menor medida, diafásica, dentro de un mismo espacio dado. En general, la dialectología se dedicaba a estudios horizontales, mientras que la sociolingüística realizaba análisis verticales.² Ahora bien, ha habido proyectos que rebasan esta regla general, como los apuntes de Flórez sobre el habla de Madrid y Bogotá³ o el gran *Proyecto de Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*,⁴ un proyecto exhaustivo de dialectología urbana, centrado, en un principio, en el estudio de la norma culta, pero que incluye también una sección sobre el habla popular. En el marco de este proyecto, que dio resultados muy importantes, se estudiaron, sobre todo, los aspectos morfosintácticos y léxicos y, en menor medida, el plano fonético. Pero me pareció interesante precisamente la variación fonética de las hablas urbanas, factor central de los sistemas lingüísticos y tradicionalmente el campo de estudio más destacado de la variación diatópica.⁵

Para evitar demasiadas incoherencias metodológicas, el estudio se realizó sobre un grupo social definido, en situaciones pragmáticas parecidas y con temas de conversación semejantes. He elegido a los taxistas por la facilidad de realizar tal estudio, por su situación social comparable y su gran número en las ciudades. Además, los taxistas forman un grupo social suficientemente diferenciado, sin estar aislado, dado su contacto con todos los estratos de la ciudad. Por último, creo que el habla de los taxistas puede considerarse, por lo menos

2 López Morales (1978: 37) critica esta distinción: »No es lícito establecer una dicotomía entre dialectología y sociolingüística basados [sic!] en el carácter horizontal o vertical de los dialectos estudiados; una característica tan ocasional como ésta no puede convertirse en principio definitorio.«

3 Flórez 1966.

4 Para la historia de este proyecto véase Lope Blanch 1986.

5 »le esperienze più elementari della diversità linguistica, le distinzioni più sensibili della variazione diatópica, erano e rimangono sempre di ordine fonetico e fonologico.« (Stehl 1989: 3) Las muestras de tal variación en el mundo hispano se encuentran en los numerosos trabajos de sociolingüística urbana realizados en los últimos años; entre los más recientes, el trabajo de Lynn Williams (1987) sobre Valladolid, y, en relación con México, los trabajos sobre Mérida (García Fajardo 1984), Oaxaca (Garza Cuarón 1987), así como el ya clásico estudio de la pronunciación en la Ciudad de México de Perissinotto (1975).

en los casos estudiados,⁶ representativa del lenguaje coloquial urbano. Se han elegido dos situaciones pragmáticas distintas: la primera dentro de los taxis, con grabaciones secretas, y la segunda con entrevistas formales, para así conseguir muestras de una cierta variación diafásica. El tema de las conversaciones es, generalmente, el mundo del taxi, el tráfico de la ciudad y la situación social de los taxistas, aunque a veces las conversaciones toman otros rumbos.⁷

2. En su importantísima síntesis sobre el discutido problema del «andalucismo» del español americano, «Sevilla frente a Madrid», Ramón Menéndez Pidal explica la principal diferenciación dialectal interna del español de América, es decir, la existente entre las llamadas «tierras altas» y las «tierras bajas», por los vínculos que había entre estas últimas y la flota española – con la que llegarían a América influencias lingüísticas del sur de la Península; las «tierras altas» en cambio, y especialmente México y Lima, sedes de sendas cortes virreinales, estaban estrechamente relacionadas con la corte madrileña.⁸ La Ciudad de México es, según este estudio, uno de los núcleos americanos con mayor influencia madrileña después de la hispanización; rasgos como el tuteo, la conservación de las consonantes finales, la ausencia de la confusión entre *-l* y *-r* implosivas, etc., confirman el parentesco entre las hablas de las dos capitales, sobre todo en el nivel culto.⁹ Evidentemente, hasta la actualidad, salvo ciertas características que diferencian las hablas particulares de cada ciudad, es considerable la unidad del español culto que se habla en las dos capitales. Sin embargo, dado que el panorama lingüístico se caracteriza, en ambos casos, por una notable variedad de orden diastrático, es de suponer que debajo de la unidad en el nivel culto hay tendencias divergentes en los estratos inferiores, cuyos integrantes no mantienen contactos directos de un país a otro. Con los ejemplos

6 En Alemania y en Francia, por ejemplo, muchos de los taxistas son inmigrantes. Aquí se ha intentado estudiar sólo casos de taxistas nacidos en las respectivas ciudades (salvo cuando se señala otra procedencia).

7 Constituyen la base de este trabajo, en el caso de Madrid, unos 200 minutos de grabaciones magnetofónicas, entre los cuales hay 60 minutos de grabación del radioteléfono, 80 minutos de grabación en los taxis, con trece taxistas diferentes, y 60 minutos de entrevistas con 12 taxistas. En el caso de México, son 120 minutos de grabación, 25 minutos de entrevistas con 4 taxistas y 95 minutos de grabaciones en los taxis, con 8 taxistas. Como en ambos casos casi la totalidad de los taxistas son varones (p. ej. en la compañía más grande de Madrid hay, entre 1500 taxistas, sólo 5 mujeres; en México no tengo noticia de la existencia de taxistas femeninos) me he limitado a grabaciones con taxistas masculinos.

8 La mayoría de los estudios posteriores han confirmado, en general, las ideas expuestas por Menéndez Pidal, salvo algunos trabajos disparatados, como el realizado hace pocos años por José G. Moreno de Alba y Juan López Chávez («La aspiración de *-s* implosiva en México y su relación con factores climatológicos», en: *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América, San Juan, Puerto Rico, 1982*, San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 1987, pp. 313-321), donde temperatura y grado de humedad se consideran factores que condicionan la pronunciación. No hay que olvidar que las lenguas son hechos de *cultura* y no de *naturaleza*.

9 Menéndez Pidal 1962: 158-160

que siguen – y que apuntan a un análisis cualitativo, no cuantitativo – queremos poner de relieve algunas de las actuales tendencias fonéticas.

3. En la ciudad de Madrid, se registran 15.500 licencias de taxis. »Un colectivo tan grande ha de incluir, por fuerza estadística, personas de todos los pelajes«¹⁰ y también formas de hablar bastante diversas: en la fonética de los taxistas madrileños se observa una cierta variedad, debida, en parte, a su procedencia. Aunque en su mayoría son oriundos de la capital y las provincias vecinas, se encuentran entre ellos individuos originarios de otras partes de España, sobre todo del Sur, de Galicia y de Asturias. En algunos hablantes se observan, por tanto, claros regionalismos, elementos de variación individual que no pertenecen al habla madrileña, como p. ej. la *geada* gallega, fenómeno que se encuentra esporádicamente entre los hablantes procedentes de Galicia occidental, o una pronunciación muy cerrada de la *o* átona, rasgo también característico de los hablantes originarios del noroeste de la Península, como demuestra el ejemplo siguiente:¹¹

Ej. 1: taxista de 59 años, de origen gallego, residente en Madrid desde hace 37 años. Situación: entrevista formal en el aeropuerto de Barajas:

»Es que la culpa, pues, la tiene el gobierno socialista, porque mire el caso de Juan Guerra, que ha robado a todos.«

[eskelakulpa pwe latjenelxoβjerno elpartiðosoθjalista
pɔrkemireelkasodexwanɣerra kearroβaðwatoðyús]¹²

Otros rasgos que antes podían haberse considerado regionalismos, o, mejor dicho, meridionalismos, han penetrado de lleno en el habla popular madrileña y ya forman parte de las tradiciones madrileñas, sin necesidad de contacto lingüístico en el presente. Así, la pronunciación predorsal de la *s* ya se ha hecho típica del habla coloquial y se encuentra a menudo, sobre todo entre los taxistas entre 20 y 35 años, junto con otros fenómenos como la aspiración o hasta pérdida de la *-s* implosiva, de la *-r* implosiva o la caída casi generalizada de la *-d*-intervocálica.¹³ General en todos los hablantes es la pronunciación fuerte del

10 *El País*, 7 de Febrero de 1993.

11 Como me limito aquí a unos ejemplos fonético-fonológicos, a la transcripción literal le sigue una transcripción fonética según el sistema de la A.P.I. Los fenómenos destacados se subrayan. No se indican los acentos, ya que me limito aquí a los fenómenos segmentales.

12 Es curioso que un rasgo lingüístico como la *geada*, considerado vulgarismo, estigma de nivel bajo y de poquísimo prestigio entre los propios hablantes gallegos (cf. F. Fernández Rei: *Dialectología da lingua galega*, Vigo: Xerais 1990: 177-181), se mantenga en algunos hablantes durante tanto tiempo.

13 Como en todo el español popular, es casi general en los participios y bastante frecuente en los demás casos, aunque se nota por lo común la distinción de los hablantes entre un estilo más formal, con tendencia

fonema velar sordo /x/ y la pronunciación marcadamente fricativa y sorda de *-d* final absoluta. Como ocurre de costumbre en el habla popular de España, se dan numerosas reducciones de los grupos cultos,¹⁴ p. ej.

ks > s	taxi	[tasi]
bx > x	objetivo	[oxetiβo]
pt > t	corruptos	[korruɔs]
bs > s	obstante	[ostante] ¹⁵

Hay otros fenómenos consonánticos que destacan, como la asimilación de *s* ante velar > [x] »tu sabes que« [tusaβexke], »periodistas que« [perjoðistaxke], »políticos corruptos« [politikoxkorruɔs] y el rotacismo de *s* (> *r*) »es muy duro« [εɾmujuðuro], »desgraciadamente« [deɾɣraθjaðamente], »que sí, que ganamos dinero« [kesikeɣanamorðinero].

Raras veces se nota la pérdida de alguna vocal, hecho que se puede detectar sobre todo en algunos casos prácticamente lexicalizados como *'ta luego, 'dios, 'stia, o sa que* y pocos más.

4. Prácticamente lo contrario se puede observar en el habla coloquial de los taxistas mexicanos. En primer lugar, los fenómenos fonéticos afectan al vocalismo, mientras que las consonantes se pronuncian generalmente como en la norma culta.¹⁶ Así se conservan los grupos cultos y las consonantes finales y sólo en casos aislados cae la *-d* intervocálica (p.ej. *to* por *todo*).¹⁷ El fenómeno fonético más notable del español hablado en México es sin duda el de la pérdida de vocales átonas e incluso tónicas, fenómeno ampliamente estudiado desde principios del siglo,¹⁸ y que consiste, según la definición de Amado Alonso, en

a pronunciar la *-d* (en las entrevistas), y otro menos formal, caracterizado por la caída de esta consonante (en los taxis).

14 Cf. Flórez 1966: 157.

15 Se encuentra esporádicamente; sin duda por razones disimilatorias, [ogstante], pronunciación conocida también en el español de América.

16 Deben tenerse en cuenta, claro está, las diferencias generalizadas frente a la Península Ibérica, como el seseo, la pronunciación predorsal de la *s* y el yeísmo.

17 Cf. Lope Blanch 1983: 28: »Con toda naturalidad se articulan perfectamente en México las consonantes agrupadas de voces como *aksión* (acción), *abstrakto*, *eksamen*, *Amsterdam*, *cápsula*, *submarino*, *elipse*, etcétera. Naturalmente, se ha mantenido la *-d* intervocálica, inclusive en la terminación *-ado* [...]«

18 Desde las primeras observaciones de Pedro Henríquez Ureña en 1921, hay una amplia bibliografía sobre el tema. El mejor estudio del fenómeno es de Juan M. Lope Blanch, de 1963 (en: 1983: 57-77). Véanse también los trabajos de Boyd-Bowman (1952), Canellada y Zamora Vicente (1960) y el resumen de Perrissinotto (1975: 26-33). En el primer tomo del *Atlas Lingüístico de México* (1990) se registra el fenó-

la pronunciación breve de las vocales y en una tendencia especialmente fuerte a articular la vocal simultáneamente con la consonante prolongable que esté en su contacto, [con tal que] la articulación de la continua cubra a la de la vocal tanto por anticipación como por dilación. (1930: 439)

Hay consonantes que favorecen más o menos la pérdida de las vocales. En contacto con *s*, el fenómeno es relativamente frecuente. Ya Henríquez Ureña (1984: 333) señaló que la *s* mexicana es »de timbre agudo y peculiarmente larga en su duración«, lo cual puede contribuir, según Lope Blanch (1983: 66), al »oscurecimiento y pérdida de la vocal que está en contacto con ella«. Al oído peninsular puede esto dar la impresión de un lenguaje muy asibilado, o, como dijo una vez Dámaso Alonso al llegar a México, como »un mar de eses«.¹⁹

El estudio de Juan M. Lope Blanch sobre las vocales caedizas, con estadísticas y amplia documentación, muestra que el fenómeno no se observa sólo en contacto con la *s*, sino que se da, con diferente frecuencia, en conexión con todas las consonantes. La pérdida total sólo se da en »contacto anterior con /t/, con /k/ y con /ch/, y en contacto anterior o también posterior con nasal«.

Ahora bien, aunque el hecho haya sido estudiado detalladamente, todavía no se han llegado a precisar sus condiciones estilísticas o pragmáticas.²⁰ Según Canellada y Zamora Vicente (1960: 225), se da »en todas las clases sociales, desde personas de cultura superior hasta los últimos estratos.« También Lope Blanch (1983: 28) señala que no hay »sistematización social ni cultural de ninguna clase«, y en una nota añade que

ni la hay tampoco en el habla individual: cualquier hablante en el que se produzca reducción vocálica podrá articular una misma palabra de distinta manera cada vez. (ibid., n. 9)

Parece que el fenómeno se da de forma plenamente aleatoria. Sin embargo, en las grabaciones de los taxistas mexicanos se observa que existe por lo menos un criterio evidente para apreciar la frecuencia de este rasgo. Aquí no podrá estudiarse la variación diastrática, ya que las grabaciones se hicieron en el seno de un mismo grupo social, pero puede afirmarse con seguridad que existe variación estilística. El fenómeno se da con mucha menos intensidad en los tipos de texto de concepción escrita, elaborada y formal que en tipos de texto más

meno en los mapas 5, 6 y 7, con resultados estadísticos de 8 informantes de la ciudad de México, pero naturalmente sin precisar el contexto pragmático o semántico.

19 Obtuve esta información a través del profesor Juan M. Lope Blanch.

20 Lo mismo afirmó hace poco Klaus Zimmermann: »Zu analysieren sind hierbei (i. e. beim Ausfall unbetonter Vokale) jedoch die soziolinguistischen und stilistischen Vorkommensbedingungen für diese Erscheinung, denn sie ist keineswegs ein alle Sprecher und Situationen umfassendes Sprachmerkmal.« (1991: 348f.)

bien de concepción oral.²¹ Llama la atención el hecho de que, al contrario de otros rasgos fonéticos generalizados como el seseo o la confusión *b/v*, el fenómeno prácticamente no se encuentra en los textos escritos, lo cual lleva a suponer que los hablantes son plenamente conscientes de la existencia de las vocales²² y que su caída forma parte de las posibilidades de variación expresiva del habla. En general, la pronunciación plena de las vocales es mucho más frecuente en las entrevistas formales. Delante del micrófono, los taxistas – sobre todo al principio de la entrevista – suelen intentar hablar en un «estilo de entrevista» como si leyeran un texto o como si temieran que lo dicho se imprimiera; se trata de un estilo elaborado y menos coloquial, con muy baja frecuencia de síncopas vocálicas.

Un bonito ejemplo es la siguiente conversación con un taxista que al principio habla en un lenguaje bastante vulgar y grosero porque se queja del tráfico de la ciudad de México, con un porcentaje altísimo de vocales caedizas o semi-caedizas:

Ej. 2: Taxista de México, de 52 años de edad, nacido en México, de clase media baja. Duración de la entrevista: 20 minutos aproximadamente. Recorrido: del Palacio de Bellas Artes a la Fuente de Petróleos. Tema de la conversación: el tráfico en la ciudad.

A = J. K., B = taxista; Criterios de la transcripción: transcripción literal; (xxx) = pasaje incomprensible, ò = vocal nasalizada, .. = pausa, ... = pausa larga, negrita = fenómeno estudiado, u = sonido alargado.

A: ¡Qué hay! ¿mucho tráfico? B: (xxx) la madre (xxx) A: ¿Sí? B: Sí. Stá mal...muchísmo tráfico...es es lo malo ya daquí ya del país y vams...stá poniéndose de color de hormiga. A: ¿Sí? B: Muy cabrón stó A: Cada vez peor, ¿no? B: Sí. Caa día sstá poniendo ms difsl... A: ¿Lleva muchos años? B: ¿Mande? A: ¿Lleva muchos años trabajando? ¿Tiene muchos años? A: Sí.

B: ¿En esto? B: No, llevo dos apenas..Llevo dos años en la compañía donde yo estaba liquidarón a ventsi nc. A: Aha... B: A muchos por leda y otros porque se .. vino abajo la compañía ..muchísm (xxx) ..sta la situación muy cabrón..sta muy difisl...ahora no sabemos qué ònda que voy a pasar ms adelante..sta muy difisl...según que va a haber mucho trabajo, mucho trabajo pero...quien sabe. A: Y el taxi también es difícil no porque hay muchísimos taxis

22 Hay que hacer la salvedad de los casos lexicalizados y generalizados como *l'agua, antier, norabuena, chacha* (cf. Lope Blanch 1983: 60 n.11) o *no vais por no vayas* (case vide por la neutralización de la 5ª persona con la forma de cortesía), que, además, no son exclusivos del español de México.

B: Hay muchísimos taxis ya..qué bueno que ustedes...ustedes ya le están viendo...chingo de taxi ya (xxx) A: Ss..¿cuántos hay? B: (xxx) madre..sentsinquenta sentssenta sentsetenta qué sabemos A: Nadie sabe muy bien B: No, es un desmadre A: Son muchísimos B: Luego acaba la del chinga pinche cabrón del ex-director (xxx)..la madre... A: Hoy la ciudad no se ve tan contaminada, ¿no? Hace un poco de viento

B: Hizo aire hizo aire gras a Dios hizo aire hace rato un aire pero bueno chinga bendit sa Dios muy bueno...

En medio de la conversación me pregunta de dónde soy, y cuando le digo que soy alemán, cambia de código y lanza un discurso sobre el futuro papel de Alemania en el mundo. Sólo en una ocasión cae una vocal:

B: ¿De qué parte es usted, mi amigo? A: Yo soy de Alemania. B: ¡Alemania!...Alemania...pues...cuidado con Alemania, ¿eh? Cuidado, ¿eh? Porque para mí, Alemania, es el próximo líder en el mundo..próximo..primera potencia pallá vamos...esa unificación de las dos Alemanias (xxx) ni qué hicieron, en serio, ¿eh? A: Sí, pero de momento tiene muchos problemas B: ¿Mande? A: De momento tiene también muchos problemas B: Ah, no, ¡definitivo! Sí, no, no, es que el racismo ¡cuidado! Cuidado con eso, eh, no, no, cuidado es..eso es muy duro eso es es son broncas muy duras es esa es...son situaciones muy difíciles de entender y comprender realmentsn esita tener una un conocer muy bien exactamente a fondo la situación (desde fuera: Buenas tardes usted gusta comprar gracias) a fondo la situación A: Sí, sí B: pero realmente sobre lo que más o menos se ve y se lee y todo eso .. es una .. es una situación bastante difícil [...]

A lo largo de la conversación, después de haber hablado de manera muy formal sobre las dificultades de la lengua alemana y la situación social de los taxistas en la ciudad de México, el taxista vuelve a un tono más espontáneo y relajado; deja de construir fórmulas como las antes observadas («situaciones muy difíciles de entender y comprender», «muy bien exactamente a fondo»), habla nuevamente del tráfico y regresa al estilo del principio: vuelven a caer las vocales, hasta el extremo de la pérdida completa de las vocales finales.

B: Es este trabajo es muy ..muy bonito a mi me gusta amgustastrabaj .. psskes muy pesado A: Claro. B: Es muy pesado. A: Y muy duro, no, porque uno está siempre en la calle

B: Sí, sí, exactamente. Sí, bastante pesado much mu psado est.[...]

A: ¿Cuánto es? B: Doce mil pess. A: ¿Tiene cambio? B: ¿Tiene dos? ¿Ls ds mil, sí? Ah, **pr**fecto, **pr**fecto, ah, **pro** muchas gras .. Gras. Qué Dios lo bendiga **mestmdo** amigo.

Según ciertos criterios, las síncopas vocálicas se encuentran con mayor o menor frecuencia. He aquí una posible explicación del fenómeno: suponiendo la invariación diatópica y diastrática de los taxistas de la Ciudad de México, se puede observar una variación diafásica en la que se distinguen por lo menos dos estilos diferentes:

- a) estilo formal, elaborado, de concepción escrita
- b) estilo informal, menos elaborado, de concepción oral.

En cuanto a las vocales, las características de las dos variedades son las siguientes:

- a) se pronuncian todas las vocales como en la escritura, salvo en casos ya lexicalizados;
- b) se pueden pronunciar todas las vocales, o pueden caer todas las vocales átonas e incluso tónicas según ciertos criterios como la expresividad, el entorno consonántico, la repartición de tema y rema o la importancia de lo dicho en el discurso, etc.

Hay elementos que pueden pasar del estilo b) al estilo a), si en b) la caída vocálica está generalizada. Son los casos de lexicalización en b) y de interferencia con b) en a).

Los criterios de elección de uno u otro estilo pueden ser los siguientes:

- a) la intención de hablar de manera formal, ya que este estilo se considera socialmente más elevado o de mayor prestigio, así como la intención de hablar con mayor claridad, p. ej. cuando se habla con extranjeros, o la intención de distanciarse del interlocutor, etc.
- b) la intención de hablar en un estilo informal, relajado, familiar, libre, oral, que tiende a reducir la distancia entre los hablantes, etc.

5. Lo que llama la atención al comparar la fonética de los taxistas madrileños con la de los mexicanos es que las pronunciaciones son relativamente parecidas si comparamos el estilo elaborado y formal, orientado hacia la norma escrita; pero que en un nivel menos elaborado, coloquial e informal, las tendencias son prácticamente opuestas. Mientras que en Madrid apenas hay modificaciones de las vocales, en la Ciudad de México son precisamente las vocales el elemento menos fijo y más libre del discurso. Por otra parte, en Madrid se observan cam-

bios consonánticos que pueden llegar a afectar seriamente al sistema.²³ Respecto a esta diferenciación, ya señaló Angel Rosenblat:

El consonantismo de las tierras altas, así como su vocalismo y su entonación, se apartan notablemente de la corriente general del castellano y postulan la intervención de una fuerza extraña, que no puede ser sino el fonetismo de las lenguas indígenas de la meseta. (1986: 159)

Sea cual fuere la causa de las tendencias divergentes, lo que muestran es que dentro de la gran comunidad lingüística hispana vale la pena estudiar no solamente las divergencias diatópicas de tipo tradicional, sino también la diferenciación que se da en el ámbito urbano (o, mejor dicho, interurbano), siendo las ciudades los lugares de encuentro de las diversas modalidades de una lengua y al mismo tiempo sus focos de irradiación más importantes. La investigación del español urbano de las dos capitales (y de otras ciudades) es una tarea que debería interesar a los lingüistas no sólo en cuanto a su dimensión fonética, sino en todos los aspectos posibles. Sería de enorme interés estudiar las diferencias entre las distintas modalidades desde las perspectivas sociolingüística y pragmática, para dar cuenta de las relaciones entre la estructura social, la estratificación lingüística y las diversas tradiciones de discurso. Más allá del tópico de la unidad del español en las dos capitales se encontrará, probablemente, una diversidad que refleja las semejanzas y las grandes diferencias que hay entre las dos ciudades.²⁴

Bibliografía:

- Atlas Lingüístico de México t.I vol. I: Fonética* (1990), dirigido por Juan M. Lope Blanch, México: UNAM/El Colegio de México.
- Alonso, Amado (1930): «Problemas de dialectología hispanoamericana» en: *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, vol. I., Buenos Aires: Instituto de Filología, pp. 317-469.
- Alvar, Manuel y López Morales, Humberto (1978): *Estudios sociolingüísticos*, México: UNAM.
- Álvarez Martínez, María Ángeles (1987): «Notas sobre la lengua española hablada en Madrid», en: *RFE* 67, pp. 321-339.
- Boyd-Bowman, Peter (1952): «La pérdida de vocales átonas en la altiplanicie mexicana», en: *Nueva Revista de Filología Hispánica* 6, pp. 138-140.
- Canellada, María Josefa y Zamora Vicente, Alonso (1960): «Vocales caedizas en el español mexicano», en: *Nueva Revista de Filología Hispánica* 14, pp. 221-241.

23 Evidentemente, la distinción entre cambios vocálicos y consonánticos no implica que los unos no afecten a los otros. Como vemos en el caso de México, junto con la reducción vocálica se intensifican las consonantes, y los cambios consonánticos del sistema madrileño pueden también afectar al vocalismo, como vemos p. ej. hoy en día en el caso de la caída de -s implosiva y el vocalismo del andaluz oriental.

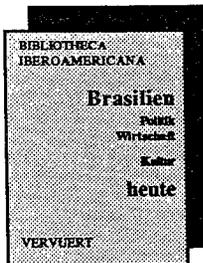
24 Algunas propuestas para futuras investigaciones sociolingüísticas las da Zimmermann (1989).

- Coseriu, Eugenio (1955-56): »Determinación y entorno. Dos problemas de una lingüística del hablar«, en: *Romanistisches Jahrbuch* 7, pp. 29-54.
- Esgueva, M. y Cantarero, M. (1981): *El habla de la ciudad de Madrid*, Madrid: CSIC.
- Etxebarria Arostegui, Maitena (1985): *Sociolingüística urbana. El habla de Bilbao*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Flórez, Luis (1966): »Apuntes sobre el español en Madrid. Año de 1965« en: *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 21, pp. 156-171.
- García Fajardo, Josefina (1984): *Fonética del español hablado en Valladolid, Yucatán, México*.
- Garza Cuarón, Beatriz (1987): *El español hablado en la Ciudad de Oaxaca, México. Caracterización fonética y léxica*, México.
- Henríquez Ureña, Pedro (1984): *Estudios mexicanos*, México: FCE.
- Koch, Peter y Oesterreicher, Wulf (1991): *Gesprochene Sprache in der Romania: Französisch, Italienisch, Spanisch*, Tübingen: Niemeyer.
- Lope Blanch, Juan Manuel (1983): *Estudios sobre el español de México*, 2a. ed. rev., México: UNAM.
- Lope Blanch, Juan Manuel (1986): *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*, México: UNAM.
- Luna Traill, Elizabeth (1985): *La investigación filológica en el Centro de Lingüística Hispánica*, México: UNAM.
- Malkiel, Yakov (1976): »From Romance Philology through Dialect Geography to Sociolinguistics«, en: *International Journal of the Sociology of Language* 9, pp. 59-84.
- Marcellesi, J.B. »Bilinguismo, Diglossie, Hégémonie: Problèmes et tâches«, en: *Langages* 61 (1981), S. 5-11.
- Matluck, Joseph (1952): »La pronunciación del español en el Valle de México«, en: *Nueva Revista de Filología Hispánica* 6, pp. 109-120.
- Menéndez Pidal, Ramón (1962): »Sevilla frente a Madrid«, en: *Miscelánea homenaje a André Martinet, »Estructuralismo e historia«* III, La Laguna 1962, pp. 99-165.
- Perissinotto, Giorgio Sabino Antonio (1975): *Fonología del español hablado en la Ciudad de México. Ensayo de un método sociolingüístico*, México: El Colegio de México.
- Rosenblat, Ángel (1984): *Estudios sobre el español de América*, (Biblioteca Ángel Rosenblat, Vol. III), Caracas: Monte Ávila.
- Rotaetxe Amusatogui, Karmele (1990): *Sociolingüística*, Madrid: Síntesis.
- Söll, Ludwig (1974): *Gesprochenes und geschriebenes Französisch*, Berlin: Erich Schmidt.
- Stehl, Thomas (1989): »Fonetica e fonologia: sistemi in contatto nello spazio«, en: *La dialettologia italiana oggi. Studi offerti a Manlio Cortelazzo*, a cura di Günter Holtus, Michele Metzeltin e Max Pfister, Tübingen: Narr.
- Vigara Tauste, Ana María (1980): *Aspectos del español hablado*, Madrid: SGEL.
- Williams, Lynn (1987): *Aspectos sociolingüísticos del habla de la ciudad de Valladolid*, Valladolid: Universidad de Valladolid/Universidad de Exeter.
- Zimmermann, Klaus (1989): »Perspektiven einer Soziolinguistik der Stadt Mexiko«, en: *Iberoromania* 30, pp. 101-127.
- Zimmermann, Klaus (1992): »Die Sprachensituation in Mexiko«, en: Dietrich Briesemeister y Klaus Zimmermann (eds.), *Mexiko heute. Politik, Wirtschaft, Kultur*, Frankfurt am Main: Vervuert.

VERVUERT

VERLAGSGESELLSCHAFT

Neuerscheinungen 1994



Dietrich Briesemeister/ Gerd Kohlhepp/ Ray-Güde Mertin/
Hartmut Sangmeister/ Achim Schrader (Hrsg.)

Brasilien heute

Politik, Wirtschaft, Kultur

(Bibliotheca Ibero-Americana, 53)

1994, 664 Seiten

ISBN 3-89354-553-5 br.: DM/sFr 68,- öS 530,-

ISBN 3-89354-508-0 geb.: DM/sFr 94,- öS 732,-

Dieser umfangreiche Sammelband ist als Handbuch über das heutige Brasilien für all diejenigen konzipiert, die sich für die Probleme dieses sogenannten Schwellenlandes oder für Lateinamerika generell interessieren. In mehr als 40 Originalbeiträgen wird ein aktuelles Gesamtbild dieses größten aller lateinamerikanischen Staaten geboten.



Ellen Spielmann

Brasilianische Fiktionen

Gegenwart als Pastiche

1994, 199 Seiten

ISBN 3-89354-060-1 DM/sFr. 36,- öS 199,-

Die Autorin stellt acht Romane in ihrer spezifisch brasilianischen Perspektive vor: Ignacio de Loyola Brandaos Roman *Null* im Vergleich mit Werken von John Dos Passos, Alfred Döblin und James Joyce, Clarice Lispectors *Eine Lehre oder das Buch der Lüste* in seiner Bedeutung innerhalb des weltweiten Diskurses weiblichen Schreibens, Darcy Ribeiro's *Maira* und Antonio Callados *Quarup* im Kontext der Krise der Ethnographie. Die Ergebnisse der Lektüre fordern zu einer anspruchsvollen Beschäftigung mit diesen hervorstechenden Werken der brasilianischen Literatur heraus.



Manfred Mols, Christoph Wagner (Hrsg.)

Deutschland - Lateinamerika

Geschichte, Gegenwart und Perspektiven

1994, 159 Seiten

ISBN 3-89354-036-6

DM/sFr 48,- öS 374

Thematisch breit angelegt gibt das Buch einen Überblick über die Bereiche Außen- und Entwicklungspolitik, Wirtschaft, Kultur und Wissenschaft. Ebenso werden historische Aspekte wie das Verhältnis der DDR zu Lateinamerika behandelt.



Dirk Kloss

Umweltschutz und Schuldentausch

Neue Wege der Umweltschutzfinanzierung
am Beispiel lateinamerikanischer Tropenwälder

1994, 258 Seiten, (Schriftenreihe des Instituts

für Iberoamerika-Kunde, Hamburg, 40)

ISBN 3-89354-240-X

DM/sFr 44,- öS 344,-

Der Autor stellt detailliert dar, inwieweit durch Umwandlung von Schuldentiteln Einzelprojekte im Umweltschutz so gefördert werden können, daß eine Signalwirkung für eine umweltgerechte Wirtschafts- und damit Schulden- und Gesellschaftspolitik entsteht.

VERVUERT Wielandstr. 40 60318 Frankfurt Tel.: 069 - 597 46 17 Fax.: 069 - 597 87 43